

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/315244672>

In praise of erudition and the reinstatement of memor. (The mysterious case of Gómez de Alcuña or the manuscript found in Sanlúcar)

Conference Paper · June 2006

CITATIONS

3

READS

38

2 authors:



Andrés Martín-Pastor
Universidad de Sevilla

30 PUBLICATIONS 50 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



José María Gentil Baldrich
Universidad de Sevilla

16 PUBLICATIONS 19 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Geometría avanzada [View project](#)



Digital materiality in skins and architectural envelopes. Ideation and manufacture of experimental prototypes. (Code 50120150100105LI) [View project](#)

ELOGIO DE LA ERUDICIÓN Y REIVINDICACIÓN DE LA MEMORIA

(El misterioso caso de Gómez de Alcuña
o
el manuscrito encontrado en Sanlúcar)

José M^a Gentil Baldrich.

Catedrático de Universidad. E.T.S. de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

Andrés Martín Pastor.

Profesor Ayudante. E.U.I.T. Agrícola. Universidad de Sevilla.

I.- Tres en raya.

La presencia del actual undécimo congreso de Expresión Gráfica en Sanlúcar de Barrameda mueve, en primer lugar, a realizar un recuerdo elogioso a unos personajes sanluqueños, hasta ahora poco destacados en nuestro ámbito que, por representar esos extremos esquizofrénicos entre los que se agita el pensamiento de nuestra área de conocimiento, pueden ser objeto de una primera reivindicación de la memoria.

El primero de ellos es Francisco Pacheco, que se bautizó en Sanlúcar el 3 de noviembre de 1564 y que – al contrario que nosotros en este congreso- se trasladó después a Sevilla al cuidado de su tío, el erudito canónigo de la hispalense de parejo nombre. Pacheco, como sucede a muchos, fue un buen profesor de su arte y un mal pintor. Atestiguan esta dicotomía tanto su conocido libro¹ como algún discípulo – especialmente su yerno - y, por contra, se oponen sus pinturas y la opinión publicada sobre las mismas:

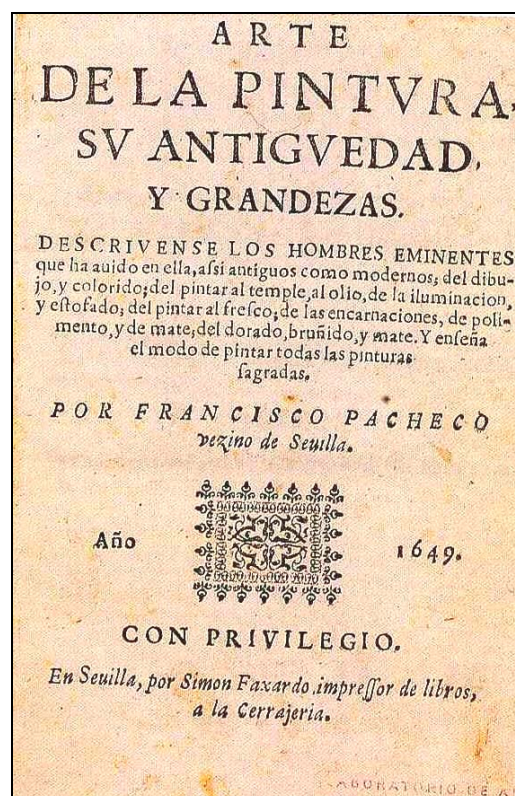
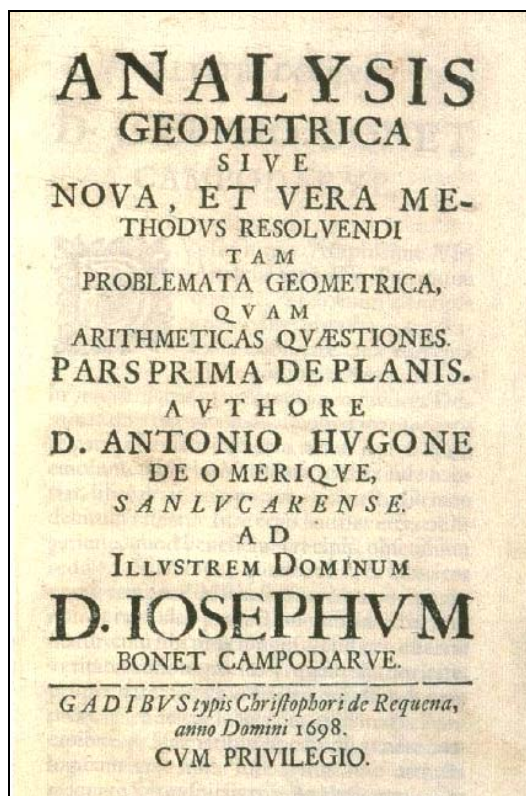
*¿Quién os puso así Señor
Tan desabrido y tan seco?
Vos me diréis que el amor
Y yo os digo que Pacheco.*²

A pesar de los epigramas y chascarrillos de la época, tiene Pacheco a su favor el ser un defensor a ultranza de la supremacía de la pintura, en el pleito que mantenía con Martínez Montañés, dentro del debate sobre la primacía de las artes y de su parangón con la escultura. Es decir, Pacheco defendía la superioridad del dibujo - de la expresión gráfica - sobre el modelo o, lo que es lo mismo, sobre la maqueta escultórica que inunda nuestras aulas como el equivocado colmo del buen hacer arquitectónico.

¹ PACHECO, Francisco (1564-1644), *Arte de la pintura, su antigüedad y grandeza*. Sevilla, Simon Faxardo, 1649. 6 + 2 + 641 pp.

² Coplilla satírica de un conciudadano chistoso sobre una de sus pinturas religiosas, que recogió Antonio PALOMINO en el “*Parnaso Pintoresco Laureado*” de su conocido libro “*El Museo Pictórico y Escala Óptica*”, Madrid, Viuda de J. García Infanzón, 1724 (III, 89) y siguieron otros autores, por ejemplo Juan Agustín CEÁN BERMUDEZ “*Diccionario histórico...*”, Madrid, Viuda de Ibarra, 1800 (IV, 12).

El segundo personaje de nuestro recuerdo elogioso es Antonio Hugo de Omerique, que se encuentra tanto en el extremo teórico del anterior, como de la temática análoga de nuestro abanico docente. Nació asimismo en Sanlúcar de Barrameda, el 6 de enero de 1634 y es, a todos los efectos, uno de los matemáticos de mayor interés en la España de su tiempo. En 1698, el año de su muerte, publicó la primera parte de una serie inacabada: el “*Analysis Geometrica*”³, donde acometió el reto de renovar, como le pasa a más de uno, la antigua geometría de los griegos.



HUGO DE OMERIQUE, *Analysis Geometrica*. FRANCISCO PACHECO, *Arte de la pintura*.

Se suele hacer referencia, como una excepción en el panorama histórico de la ciencia española, al aprecio que le tenía Newton, que lo leyó en latín y lo elogió en una carta escrita el año siguiente de la publicación⁴. Pocos autores de nuestro suelo tuvieron como este un mayor reconocimiento internacional – es decir, válido para los sexenios – y más extendido. Y también, recluido en la periferia del reino de Sevilla, fue de los que dejaron menos escuela posterior: como escribió en latín - el inglés de entonces - tan solo lo leyeron curas o extranjeros, o las dos cosas a la vez⁵.

³ OMERIQUE, Hugo de (1634-1698), *Analysis Geometrica, sive nova et vera methodus resolvendi tam problemata geometrica, quam arithmetica quæstiones. Pars prima de planis...*, Cádiz, Cristóbal de Requena.- 1698. 24 hh. + 440 pp. Omerique se define como "Societatis Iesu in Collegio Gadicensi Olim Matheseos Professoris Regis Analysi Geometrica"

⁴ Isaac Newton (1642-1727), que estaba hasta el gorro de los algebristas y tenía además tendencias esotéricas, escribía hacia 1699: "Y have look into De Omerique's *Análisis Geometrica* & find it a judicious & valuable piece answering to y^e Title ffor therin is laid more simple for restoring for a Geometer then the *Álgebra of the Moderns*". Análoga observación la realizó Henry Pemberton (1694-1771), en la biografía del sabio inglés publicada, un año después de su muerte, en 1728.

⁵ Lo hicieron, por ejemplo, Jacobo Kresa (1648-1715), checo y jesuita, catedrático de matemáticas en el Colegio Imperial de Madrid, que había sido el censor de su libro y estuvo destinado en Cádiz como asesor de la Armada; Tomás Vicente Tosca (1651-1723), importante polígrafo valenciano de la orden del

Pero, entre estos dos polos extremos sanluqueños, el de la teoría artística a ultranza y el de la geometría radical, vamos a encontrar un tercero, como una postura intermedia que podemos considerar tan sanluqueña como las anteriores. Esta, si bien no se conoce que sea de origen – aborigen – al menos sí lo es de adopción: la que representa el misterioso Gómez de Alcuña, cuyo manuscrito “*Artes y excelencias de la perspectiva*” se conserva, tras un novelesco viaje, en el archivo de la casa de Medina Sidonia en la misma Sanlúcar. La perspectiva cónica poseyó ese ambiguo carácter de no saberse bien qué era: si geometría o pintura, y nos viene bien para darle entrada como tercero en discordia en nuestra exposición. Además, la cuestión de su importancia no es baladí, porque el número de textos españoles conocidos sobre la materia es escasísimo y, asimismo, el interés de este supera de manera notable a los demás ejemplos como veremos a continuación.

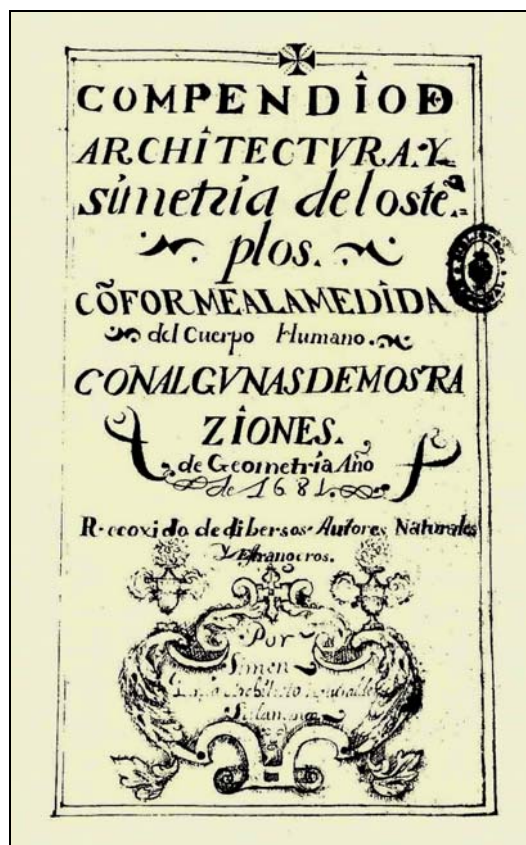
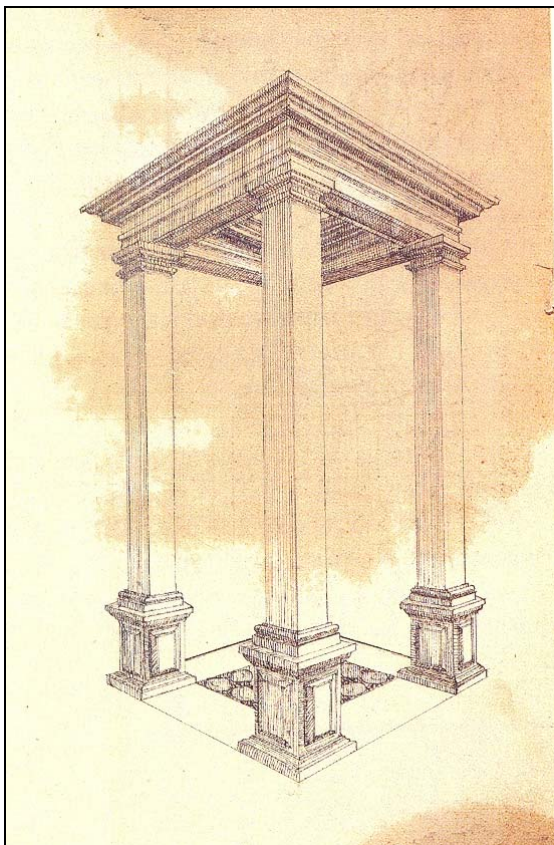
II.- El abrupto periplo de la perspectiva en España.

El panorama bibliográfico de la perspectiva cónica en España es de una pobreza franciscana. Baste indicar que el primer libro específico sobre el tema – que no fueran cartillas de dibujo o apartados de una obra general - es de 1794, casi setenta años después de la edición de un texto sobre el tema en chino, lo que ya es decir ⁶. Pudo ser esto debido a un patológico desinterés nacional sobre el asunto o, quizás, al decidido afán, en los inicios, de pasarse de listo. En efecto; durante el siglo XVI se llegó a traducir la Óptica y Catóptrica de Euclides, a la que se le dio el interesado nombre de Perspectiva, haciéndonos ver el camino que tomó la postura sobre el tema en ciertos círculos españoles: la pura geometría separada de la pintura ⁷. Así, es comprensible que las recomendaciones sobre el tema presentes en la “*Institución de la Academia Real Matemática*” de Juan de Herrera, publicadas en 1564, se refieran a las obras de la óptica griega, la llamada “*perspectiva naturalis*”, y no a la pictórica existente ya, por ejemplo, en las obras de Serlio. Esto es una particularidad – pudiéramos decir manía - española tan poco estudiada como excepcional.

Oratorio; Johann Christian von Wolf (1679-1754), alemán; Samuel Horsley (1733-1806) obispo inglés, anglicano naturalmente, ... Fue recogida también por un discípulo de Monge, Michel Chasles (1793-1880) en su “*Aperçu historique... des methodes en Geometrie*”, Bruselas, Hayez, 1837, p. 42. Cuando en España lo citan José Echegaray en 1866, Menéndez Pelayo en 1879 y Fernández Vallín en 1893, dentro del debate sobre la ciencia española, lo hacen de oídas porque o no sabían Geometría, o no sabían latín.

⁶ CASANOVA [AGUILAR], Guillermo (H.1756-1804). *Tratado de Perspectiva Linear y Aérea...*/ Madrid, Oficina de Pacheco., 1794. 3 hh. + 59 pp. + 9 lam. Para colmo no era más que una traslación a texto independiente de la parte de perspectiva contenida en el tomo tercero de los “*Principios...*” de Benito Bails en la edición de 1776, pp. 107-204: “*Principios de Arquitectura y Perspectiva*”. La primera edición china es de 1729, *Che Hiue* (La correcta visión), reeditado en 1735 y, en 1737, se publicó una versión china de la obra de Andrea Pozzo (1642-1709), siempre promovidas por los jesuitas.

⁷ *La perspectiva y especularia de Euclides, traducidas en vulgar castellano...*/ Madrid, Viuda De Alonso Gomez. – 1585. I Volumen En 4º, 6 + 60 HH. Fue traducida por Pedro Ambrosio de Ondériz, que falleció en Madrid el 9 de noviembre de 1595. Profesor en la Academia Real Matemática de Madrid desde su nombramiento por real cédula emitida en Lisboa 1582, como ayudante de Juan Bautista de Labaña (1555-1624). Fue el encargado por Juan de Herrera de la traducción al romance de las obras de la geometría griega. En una solicitud de Ondériz en diciembre de 1584, hacía mención de haber traducido ya los libros de Euclides, las “*Esféricas*” de TEODOSIO, y los “*Equiponderantes*” de ARQUÍMEDES, estando en vías de finalización de las “*Cónicas*” de APOLONIO. Tan solo vio la luz impresa esta obra de EUCLIDES de la “*Óptica*” y “*Catóptrica*”, entonces atribuidas al geómetra griego y hoy, con dudas, a Teón de Alejandría. En 1573 Egnazio Danti había publicado una traducción al italiano de esta obra, que se encontraba en posesión de Herrera: “*Prespetiba de Uclides de ygnatio de ante en ytaliano*”, y que debió ser la guía de esta versión de Ondériz.

HERNÁN RUIZ, *Libro de Arquitectura*SIMÓN GARCÍA. *Compendio de arquitectura*

Cuando la perspectiva aparece en dos manuscritos importantes del periodo se refieren, precisamente, a este tipo de perspectiva. Se ha demostrado – aunque algún crítico no lo acabe de entender – que el método geométrico utilizado por Hernán Ruiz en su “*Libro de Arquitectura*”⁸ que conserva la Escuela de Arquitectura de Madrid, es una perspectiva angular, completamente distinta de la de los pintores, mucho más compleja y con menos posibilidades gráficas, siendo esta circunstancia lo que la apartó posteriormente de la práctica. Esta cuestión ya fue expuesta en 1984 por Lino Cabezas en su tesis doctoral y, más recientemente, completada con un estudio específico de uno de los autores de esta comunicación en la última edición facsímil del manuscrito⁹. Análoga circunstancia se puede apreciar en otro manuscrito español, el de Simón García que, aunque fechado en 1681, posee algunas partes tomadas de otro anterior de Rodrigo Gil de Hontañón (h. 1500-1577)¹⁰, con diversas opiniones de la crítica al respecto. Con una calidad gráfica muy inferior a la de Hernán Ruiz, su método perspectivo es similar

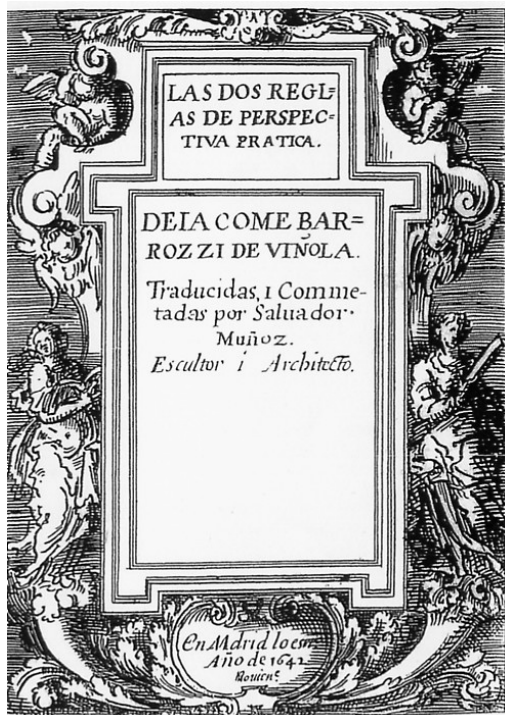
⁸ RUIZ “EL JOVEN”, HERNAN (H.1500-1569), *Libro de Architectura*, S/L [Sevilla], S/F [H. 1560]. 152 folios. ETSAM-R-39 [antes R-16].

⁹ CABEZAS GELABERT, Lino, *Tratadistas y tratados españoles de perspectiva desde sus orígenes hasta la geometría descriptiva de Gaspard Monge*. Tesis doctoral leída en la Universidad de Barcelona, Facultad de Bellas Artes, 1984. GENTIL BALDRICH, José María, “El libro de perspectiva”, en: *El libro de arquitectura de Hernán Ruiz*, Sevilla, Fundación Sevillana de Electricidad, 1998, II, pp. 215-234.

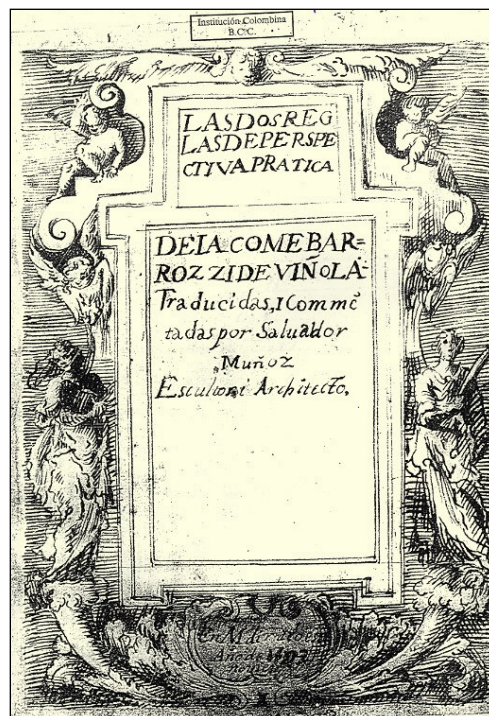
¹⁰ GARCÍA, SIMON (act. 1651-1683). *Compendio de architectura y simetria de los templos, conforme a las medidas del cuerpo humano con algunas demostraciones de geometria*. Manuscrito, 1681. 141 Ff. / BN-MSS-8.884. Parcialmente publicado en Madrid en 1868 por Eduardo de Mariátegui en “*El arte en España*”, lo editó posteriormente Camón Aznar en Salamanca, 1941 y, ya completo en edición facsímil, en Churubusco (México), Instituto Nacional de Restauracion y Museografía, 1979 y en Valladolid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1991.

al del arquitecto cordobés, lo que puede dar motivos para fechar el origen de la teoría geométrica empleada. En el tardío año de 1681 que escribe Simón García la perspectiva angular, más que una originalidad nacional, era un absoluto dislate.

La orfandad de impresos del XVII español sobre el tema se compensa con varios manuscritos que, además, tuvieron cierta difusión con diversas copias. Los dos primeros conocidos son el de Salvador Muñoz y el de Antonio de Torreblanca.



SALVADOR MUÑOZ. Biblioteca Nacional.
BN-MS/11323



SALVADOR MUÑOZ. Biblioteca Colombina
B. COLOMBINA 59-1-33.

Del tratado de Salvador Muñoz, escultor y arquitecto, natural al parecer de Badajoz y activo en Madrid, existen tres versiones manuscritas localizadas: en Madrid, Sevilla y Argentina. En la Biblioteca Nacional de España se encuentra *Las dos reglas de la perspectiva práctica de iacome barozzi de viñola, traducidas y comentadas por...*¹¹; junto a ésta, otro ejemplar se localiza en la Biblioteca Colombina¹² de Sevilla. Los dos ejemplares son sensiblemente iguales, fechados ambos en noviembre de 1642 y están realizados en Madrid. El tercer manuscrito es una copia realizada en 1713, titulada *Libro de prespectiba de barios autores con barias reglas y curiosidades...*, se encuentra en la biblioteca de Ramón Gutiérrez¹³. El manuscrito de la Biblioteca Nacional lo citó por primera vez Ceán Bermúdez en 1829¹⁴. Posteriormente lo hicieron Menéndez Pelayo¹⁵; Ramón Gutiérrez en 1972 y 1991¹⁶; en la *Bibliografía para la Geometría*

¹¹ MUÑOZ, Salvador (H. 1590-H.1645), *Las dos reglas de la perspectiva práctica de iacome barozzi de viñola, traducidas y comentadas por...* Manuscrito en Madrid, 1642. Biblioteca Nacional-MS/11323.

¹² Idem. Biblioteca Colombina 59-1-33. Tiene la fecha corregida, indicando 1702.

¹³ Idem. *Libro de prespectiba de barios autores con barias reglas y curiosidades...* Manuscrito de 1713. Biblioteca de Ramón Gutiérrez, Resistencia, (Argentina).

¹⁴ CEÁN BERMÚDEZ en las "Adiciones..." a las *Noticias de los Arquitectos...* de Eugenio LLAGUNO, Madrid, Imprenta Real, 1829 (t. IV, p. 35). Citó el manuscrito como consultado por él mismo en Sevilla en la biblioteca de Juan de Dios Gil de Lara.

¹⁵ MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid, 1974 (I, p.855).

Descriptiva de 1986¹⁷; por Navarro de Zuvillaga en 1996¹⁸ y, posteriormente, en su artículo sobre Vignola¹⁹ de 1998.

El ejemplar de la Biblioteca Colombina lo cita Sancho Corbacho en su estudio de la colección de dibujos del desconocido D. Z. en 1947²⁰ y, posteriormente, Ramón Gutiérrez en 1991²¹. El ejemplar argentino, descubierto por Ramón Gutiérrez y actualmente de su propiedad, tiene diversas variantes respecto a los dos anteriores. Se incluye en el título del texto: “*Nuevamente copiado a la letra por Don Manuel Joseph Ximenez para Don Alonso Miguel de Tovar. En 30 de Nov.e de 1713*”²². Aunque las referencias a Salvador Muñoz se remontan a 1829, los únicos estudios publicados al respecto, son el citado artículo de Ramón Gutiérrez, “El tratado de arquitectura y perspectiva de Salvador Muñoz” y el estudio previo de la edición facsímil de la Academia de Extremadura en 1996²³.

El tratado de Antonio de Torreblanca, *Los dos libros de geometría y perspectiva práctica*, es un manuscrito fechado entre 1616 y 1619, que se encuentra en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando²⁴. La primera referencia del manuscrito, la tenemos en la Exposición Histórico-Europea de 1892-93, en cuyo catálogo aparece con el nº 366²⁵. Javier Navarro de Zuvillaga, en su artículo “Los dos libros de geometría de Antonio de Torreblanca”, publicado en 1989²⁶, informa sobre la localización del tratado, que hasta ese momento se encontraba desaparecido y realiza, por primera vez, un estudio del mismo. Según comenta este autor se encontraba realizando un estudio crítico del mismo que no conocemos. Debe resaltarse, como novedad, que existe en la Biblioteca Nacional Argentina otro manuscrito de Antonio de Torreblanca, titulado “*Los siete tratados de perspectiva práctica con el primero de geometría*”, fechado en 1524, procedente del legado de Raymond Foulché-Delbosc. En ambos tratados coinciden tanto el nombre del autor como la nota “*ensamblador y vecino de Villena*”. Con estos datos no es muy difícil argumentar que, si se tratase de la misma persona como parece, la fecha debería estar equivocada (¿1624?) y, lógicamente, es un interesante motivo de

¹⁶ GUTIÉRREZ, Ramón. *Bibliografía Hispanoamericana de Arquitectura*, S/L [Resistencia], Dirección de Bibliotecas, S/F [1972], p. 13. Idem. “El tratado de arquitectura y perspectiva de Salvador Muñoz (1610-1636)”, en *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, Nº 22, PP. 41-62, Universidad de Granada, 1991.

¹⁷ GENTIL, J. M. & PERAITA HUERTAS, J., *Bibliografía para la geometría descriptiva*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 1986, p. 96.

¹⁸ NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, *Imágenes de la perspectiva*, Siruela, Madrid, 1996. pp. 36-37, 94-95, 193, 246...

¹⁹ NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, “El tratado de perspectiva de Vignola en España”, en: *Academia*, nº 86, pp. 193-229, 1998.

²⁰ CORBACHO, Sancho, D.Z., *Dibujos arquitectonicos del siglo XVII. Una colección inédita de 1663*. Sevilla, C.S.I.C., Instituto “Diego de Velazquez”, 1947, p. 23. D. Z. firma la nota el 8 de abril de 1663.

²¹ GUTIÉRREZ, Ramón, “El tratado de arquitectura...”. Hace diversas observaciones del mayor interés, entre otras que Muñoz no reproduce las construcciones geométricas más complejas del original de Vignola. Considera que este no fue el consultado por Ceán y que las copias del tratado son cinco.

²² Alonso Miguel de Tovar (1678-1758), pintor discípulo de Murillo, nacido en Higuera de la Sierra (Huelva) afincado por entonces en Sevilla, que llegó a ser pintor de Cámara de Felipe V.

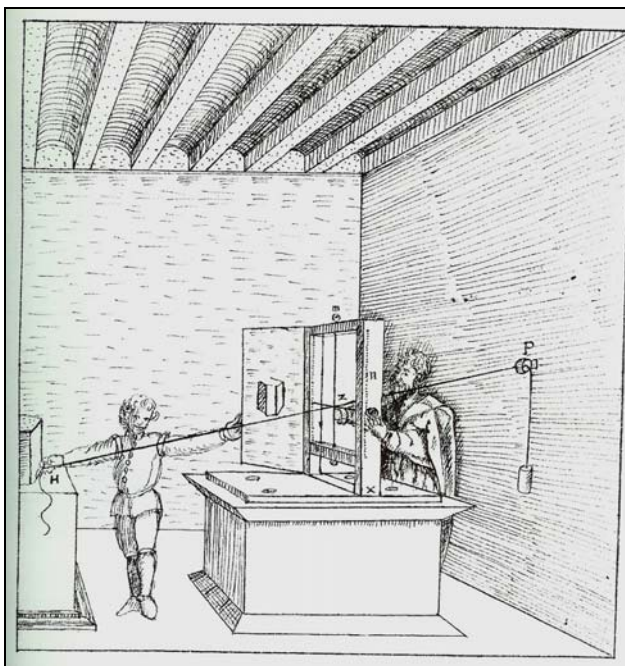
²³ Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1996, con estudio preliminar de Francisco Tejada Vizuete. Reproduce el ejemplar de la Biblioteca Nacional.

²⁴ TORREBLANCA, Antonio de, *Los dos libros de geometría y perspectiva práctica*, Manuscrito en la Real Academia de BB.AA. de San Fernando - 1616-1619. Documento 364/3.

²⁵ Como se indica, el libro fue cedido por Rafael Delgado Monreal para dicha exposición.

²⁶ NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, “Los dos libros de geometría y perspectiva de Antonio de Torreblanca” en: *Academia*, nº 69, pp. 451-488, 1989.

investigación en la línea que seguimos²⁷.



ANTONIO DE TORREBLANCA, Ilustración



ANTONIO DE TORREBLANCA, Portada
R.A.BB.AA.S.F.- 364/3 (M-C)

Una observación importante se debe hacer a estos dos manuscritos: que ambos se refieren al texto de perspectiva de Vignola²⁸. El gran prestigio del autor italiano y la relativa modestia de los transcriptores, nos sugieren un intento de sus autores por dignificar su oficio, lo que consiguieron, al menos en parte, con solo atender a las diversas copias que existen de ambos. Pese a ello, son obras que en el momento de su realización – el primer tercio del XVII – ya eran antiguas, ajenas al gran desarrollo de la perspectiva holandesa y francesa. Incluso cuando completan su texto con algún autor distinto de Vignola – salvo referencias literarias o de terceros – lo hacen con Daniel Barbaro, cuyo texto era aún más antiguo que el del conocido arquitecto. Igual se puede decir de otra copia manuscrita de Vignola, existente en Lima, realizada por Luis Carduchi (h. 1608-1674) entre 1635 y 1650 y descubierta por Ramón Gutiérrez²⁹.

Como ejemplo final de este breve análisis del contexto perspectivo manuscrito español deberíamos citar otro caso, desaparecido en la actualidad pero no por ello

²⁷ En la obra inédita: GENTIL, J. M. *Bibliografía histórica para la Geometría Descriptiva*.

²⁸ VIGNOLA, Giacomo Barozzi Da (1507-1573). *Le Due Regole della Prospettiva Pratica*, Roma, Francesco Zannetti., 1583. 6 hh. + 146 pp. + 2 hh. Este tratado de perspectiva, publicado diez años después de la muerte de Vignola, tuvo un éxito editorial similar al libro de los órdenes. Los escritos originales se admiten como realizados por el arquitecto en la década de 1530-40. La explicación más razonable de tan tardía edición es que fuera una empresa comercial promovida por su hijo Giacinto, auténtico administrador de los beneficios de la fama paterna. Se apoyó para ello en el dominico Egnazio DANTI (1536-1586) a quien escribió proponiéndole el negocio el 4 de enero de 1580. Este – que debió cobrar por el servicio – deja traslucir veladamente en sus comentarios la pertinencia tan solo relativa de la exactitud en la perspectiva de los artistas. Tenía motivos para ello; Egnazio Danti, intérprete de la Óptica de Euclides como sabemos, era consciente de la insostenible relación entre la óptica geométrica de los griegos con la perspectiva pictórica en boga. La mayoría del texto y gran parte de las imágenes se deben al dominico, al que hay que considerar, al menos, como coautor.

²⁹ GUTIÉRREZ, Ramón, “El tratado de arquitectura...”. Biblioteca Nacional del Perú. Manuscrito F-97.

menos interesante. En 1623 se publicó en Sevilla la obra “*Uso de los anteojos*”, realizada por el cordobés Benito Daza de Valdés³⁰, de gran trascendencia en la optometría. Se refiere en ella al texto de perspectiva que tenía escrito Antonio Moreno, cosmógrafo de Indias, que suponía de inminente aparición³¹. Realiza Daza algunas indicaciones de los temas tratados por Moreno, lo que nos hace suponer un texto óptico y geométrico, al margen de la perspectiva de los artistas, cosa además coherente con la trayectoria científica del cosmógrafo. El manuscrito no pasó desapercibido, llegando a ser citado por el sevillano Nicolás Antonio en su “*Bibliotheca Hispana Nova*”, al que siguió Fernández Vallín en 1893 y, posteriormente, se citó por Ramón Gutiérrez y en la *Bibliografía para la Geometría Descriptiva* de 1986³².

III.- El manuscrito encontrado en Sanlúcar.

El manuscrito que nos ocupa se encuentra en los archivos de la Fundación Casa de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda, constituyendo un tratado de perspectiva práctica, escrito en castellano y encuadernado en un único volumen. El autor del mismo parece ser un cierto P. Gómez de Alcuña, con el título de *Artes y excelencias de la perspectiva*. Esta información, junto con el año de 1688, se encuentra escrita a grafito en la parte superior del primer folio. La parte inferior viene acompañada de una ficha bibliográfica mecanografiada y pegada, escrita en idioma alemán, que vuelve a subrayar la autoría de P. Gómez de Alcuña y el título del tratado, junto con la fecha anteriormente citada³³. El tratado adolece de una portada emblemática general, así como de otras portadas secundarias en cada libro, tal como era costumbre en los tratados, incluso en los manuscritos. El primer folio encuadernado del volumen, lugar tradicionalmente reservado a esa portada, se encuentra en blanco.

Aparte de la información contenida en el propio documento, tenemos el testimonio de la duquesa de Medina Sidonia que informa como el manuscrito fue comprado en Frankfurt a principios del siglo XX por su abuelo don Gabriel Maura, duque de Maura³⁴. La ficha anteriormente mencionada parece corresponder a la anotación bibliográfica de la librería donde fue adquirido. En ella aparecen al final, los nombres de “Alcudia” y “Accuña”, además de “Alcuña”, como nombres del autor del

³⁰ DAZA DE VALDÉS, Benito (1591-1634). *Uso de los anteojos* [anteojos] para todo genero de vistas. Sevilla, Diego Pérez. – 1623. 11 + 99 pp. + 1 h. Cita a Moreno en el capítulo segundo de su obra.

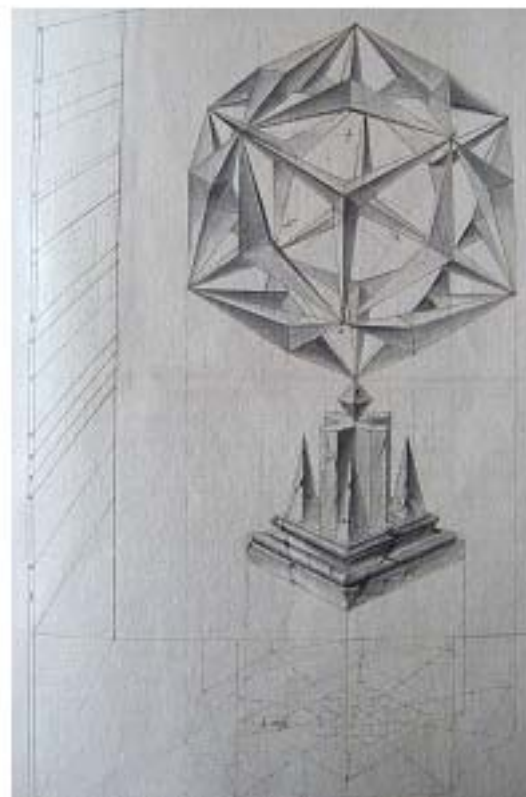
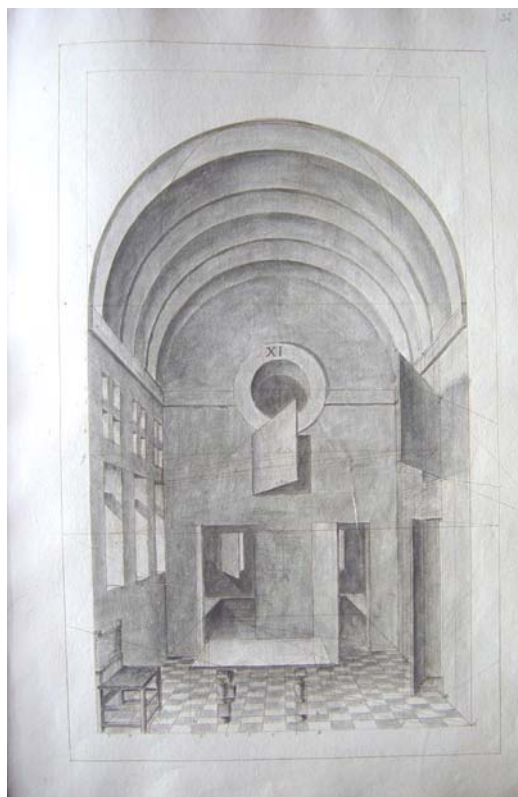
³¹ MORENO [Vilches], Antonio (Act.1598-1634). Cosmógrafo de la Casa de la Contratación de Sevilla, localizado en 1598, catedrático desde 1612 en sustitución de Rodrigo Zamorano y que falleció en Sevilla el 2 de enero de 1634. En octubre de 1625 le escribió una carta Francisco Pacheco citada en la edición del “*Arte de la Pintura*” de Sánchez Cantón (1956, I, XLIV), de donde procede la indicación que hacemos – hasta ahora inédita que sepamos – de su segundo apellido. Tuvo una cierta influencia en geometría y algunas de sus proposiciones se encuentran recogidas en un manuscrito de Rodrigo de Porras: “*Testo de los 15 libros de los Elementos de Euclides romanceados por...*”, (ff. 121-131, BN-Ms-9285).

³² ANTONIO, Nicolás (1617-1684). *Bibliotheca Hispana Sive Hispanorum...*, Roma, Nicolai Angeli Tiñáis, 1672. Indica, como obra referida a Moreno: “*De Perspectiva: cujus editionis spemfecit Benedictus Daza in opere suo*” *Del uso de los anteojos*”; FERNÁNDEZ VALLÍN, Acisclo, *La cultura científica en España en el siglo XVI*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1893, p. 207; GUTIÉRREZ, Ramón, *Bibliografía Hispanoamericana...* [1972], p. 8; GENTIL, J. M. & PERAITA HUERTAS, J., *Bibliografía para la...*, p. 94. Anteriormente se había citado en la Memoria de la oposición al Grupo V, *Geometría Descriptiva*, Madrid, 1984, p. 189, de J.M. Gentil.

³³ Se acompaña una transcripción del escrito del librero alemán y un borrador de la traducción en el anexo que se incluye al final de esta comunicación.

³⁴ Gabriel Maura Gamazo (1879-1963). Prestigioso historiador, muy activo en política, llegando a ser ministro tanto de la Monarquía, como del gobierno provisional de la República. Viajó por Europa en representación de España a comienzos del siglo XX, por ejemplo la Conferencia Internacional de La Haya de 1907 y la Conferencia Naval de Londres de 1908. Por esa época debió adquirir el manuscrito.

manuscrito, planteando el interrogante del auténtico apellido de nuestro personaje. Es muy significativo, además, que este tratado hubiera permanecido en Frankfurt, no sabemos desde que fecha, hasta su recuperación para el patrimonio español.



GÓMEZ DE ALCUÑA. Lib. II, fol. 32

GÓMEZ DE ALCUÑA. libro IV. Cap. 12, fol.75

El conocimiento de la existencia de esta obra le fue proporcionado a uno de los redactores de esta comunicación, en 1980, por el catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, prematuramente desaparecido, Juan Miguel Serrera Contreras, (1943-1998) que lo había descubierto en sus labores de investigación en los archivos ducales. En el primer texto donde apareció una referencia a dicho manuscrito, fue en la ya indicada *Bibliografía para la geometría descriptiva*, publicada en 1986³⁵. Once años después, el libro *Imágenes de la perspectiva*³⁶ de Javier Navarro de Zuñiga, vuelve a recoger el manuscrito en la bibliografía final. Por último, este mismo autor, en el artículo ya citado “El tratado de perspectiva de Vignola...”³⁷ de 1998, menciona el manuscrito y hace un apunte de su relación con el tratado de Vignola-Danti. Finalmente este tratado ha sido el objeto del trabajo de investigación para la culminación del programa de doctorado seguido en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, dirigido y realizado, respectivamente, por los autores de esta comunicación. El citado trabajo, del

³⁵ GENTIL, J. M. & PERAITA HUERTAS, J., *Bibliografía para la...*, p. 60. Anteriormente se había citado en la p. 161 de la Memoria de la oposición al Grupo V, *Geometría Descriptiva*, Madrid, 1984 de J.M. Gentil.

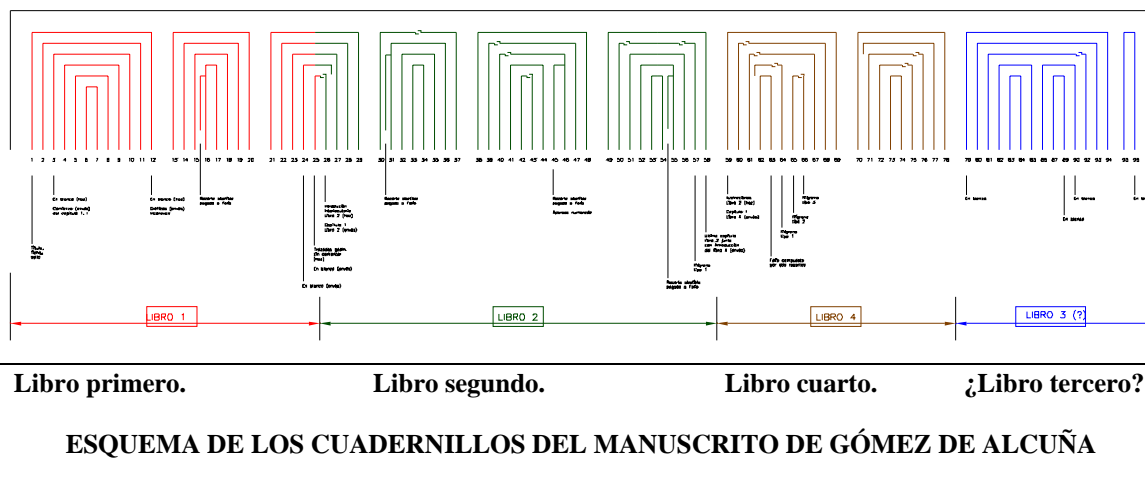
³⁶ NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, *Imágenes...*, p. 536. Tanto en esta publicación como en las anteriores de José M^a Gentil, el manuscrito aparece referenciado con fecha de 1684. Se trató de un error de este que, al parecer, Javier Navarro de Zuñiga trasladó a sus dos publicaciones, ya que en el primer folio del manuscrito aparece claramente la fecha de 1688.

³⁷ NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, “El tratado de perspectiva...”. Pp. 220-23.

que aquí se ofrece una mera referencia, se puede considerar el primer estudio que se realiza del manuscrito.

El tratado está compuesto por 95 folios de papel verjurado de 40 x 26.5 cm. Cada folio, desde el punto de vista de la encuadernación, forma parte de una unidad de bifolio, que ordenados en series, cosidos y doblados por su mitad, forman a su vez cuadernillos. El ejemplar que finalmente nos ha llegado consta de diez cuadernillos. Los folios están numerados a grafito en la esquina superior derecha del haz de los mismos³⁸. La numeración comienza en el primer folio del tratado, donde se encuentra la ficha, y termina en el último folio, el 95. La estructura organizativa de cada libro, se compone de una introducción interlocutoria, seguida del conjunto de los capítulos formados por textos e imágenes. Se aporta, en esquema adjunto, la organización de los cuadernillos en el manuscrito. Como podemos ver, los libros primero y segundo se agrupan, conjuntamente, en los seis primeros cuadernillos; dos cuadernillos independientes constituyen el libro cuarto y un cuadernillo más un bifolio lo que podemos interpretar como libro tercero, con solo los dibujos.

En cada libro se inicia una numeración propia para la secuencia de los capítulos. Al conjunto de dibujos correspondientes a un capítulo, se le denomina “*iconismo*”. El título del mismo se sitúa dentro de una cartela, llevando cada iconismo el mismo número que el capítulo al que corresponde. A su vez los dibujos, o figuras, de cada libro, llevan un sistema de numeración propio con letras romana.



Pero el orden del tratado presenta una ambigüedad: el libro cuarto se sitúa justamente detrás del segundo, faltando el tercer libro en el conjunto total³⁹. Esto plantea ciertas dudas respecto a su organización, sobre todo teniendo en cuenta la última parte que se encuentra incompleta. Podemos plantear que el tercer libro no está presente en el documento; o bien existe, pero carece de introducción y de textos, siendo su corpus inicial, el conjunto de ilustraciones inconclusas encuadernadas al final del

³⁸ Como sistema de foliación del documento vamos a adoptar el sistema de numeración ya existente en el mismo.

³⁹ La numeración de los capítulos dentro de cada libro, es un dato importante para saber donde empieza y termina cada libro, siendo un argumento en contra de la idea de que el libro tercero pueda encontrarse dentro del libro segundo.

volumen⁴⁰. Los capítulos no están titulados con el tema a desarrollar, como era costumbre en los tratados de perspectiva práctica⁴¹, sino con el número del capítulo. Esta ordenación numérica era más propia de los tratados matemáticos o los de perspectiva que se quisieran aproximar a esa forma expositiva⁴².

IV.- Un repaso a la galería de autores

Parece interesante, como una aproximación previa al texto – que es lo que se pretende en esa comunicación – que analicemos los autores citados en el mismo los cuales, a todos los efectos, son inusuales en las obras españolas conocidas de la época. Así, podemos establecer en virtud de las fuentes que cita el autor, la realización del manuscrito hacia los finales del siglo XVII. En la introducción de la primera parte del libro nos encontramos con una relación de las fuentes utilizadas, a través del diálogo entre el profesor y el alumno, que es el procedimiento didáctico y narrativo elegido.

Argumenta el profesor, aparentando prudencia, no atreverse a explicar sus pobres conocimientos en perspectiva, prefiriendo dejar esta labor a los grandes maestros:

*“...sino ubiera tanto y tan curiosos autores que an ejerçido en ella, con tanta elegancia y entre ellos el admirable **Samuel Marolois** que es profundísimo docto y bien fundado...”*⁴³

A lo que responde el alumno,

“Es como deçis, pero tiene antes de la pratica tanta copia de figuras sçenographicas de que jamas se serbiria el practico, que no me he resuelto a su especulación...”

Sigue el profesor:

*“Pues **Iacome Barroçi de Biñola**, comentado por el Reverendo Padre **Ignacio Danti**, es libro muy a proposito para vio intento por que no es tan copioso de esas figuras que deçis y enseña bien el modo deescorçar los embasamentos, columnas, chapiteles y cornisamentos”*⁴⁴.

⁴⁰ Respecto al tercer libro mantenemos la hipótesis de encontrarse al final del volumen, siendo la parte más incompleta de todas, como un conjunto de dibujos sin texto.

⁴¹ En este sentido citamos *Los dos libros de geometría y perspectiva práctica*, de Antonio de Torreblanca donde, a modo de ejemplo, titula uno de sus capítulos: “*Capítulo 4 tratta de círculos y sus tocamientos y divisiones*”.

⁴² Por ejemplo, los tratados de Vignola-Danti, Marolois o Niçerón, lo que aparecen son proposiciones, teoremas y corolarios, expuestos ordenadamente a la manera matemática. Fue un método muy utilizado en aquel tiempo incluso en filosofía: Baruch SPINOZA [Espinosa] por ejemplo, escribió así, en 1675, la *Ética demostrada según el Orden Geométrico*.

⁴³ GÓMEZ de ALCUÑA. *Artes y excelencias*, “Introducción interlocutoria”. Fol. 3. MAROLOIS, Samuel (h.1572-1627) fue un activo autor holandés de obras geométricas, de perspectiva y de fortificación, a menudo incluyendo trabajos de Jan VREDEMAN DE VRIES (1526-1609), en numerosas publicaciones de muy difícil ordenación. A Vredeman lo citó elogiosamente Francisco Pacheco en su libro ya indicado en la nota 1.

⁴⁴ Danti citó en sus comentarios a Vignola una relación muy completa de autores: Daniele Bárbaro, Pietro del Borgo (Piero della Francesca, para decir que fue copiado por Pacioli), Serlio (para decir que copió a Peruzzi), Ducerceau, Cousin, Jamnitzer, Durero, Euclides... Ninguno de estos los cita el español, excepto a Serlio y la obligada referencia al geómetra griego.

Alumno:

“Es así, pero para mi corta paciencia tiene largo camino hasta ese punto...”.

Profesor:

*“**Sebastian Serlio** docto en las mathematicas enseña tan solamente la practica de la perspectiba y fuera buen libro para servirnos del”.*

Alumno:

“Yo lo confieso pero todavía no concluye a mi intento, porque no diçe el modo de escoçar las proxituras y buelos de los cornisamentos con todos sus miembros particulares”.

Profesor:

*“El cavallero **Lorenço Sirigati**, escribe también de la practica y es uno de los mas elegantes que sean dado a la estampa, asi por ser regla particular como por los iconismos de dibersos cubos, y figuras que añade al fin de su obra”*

La respuesta del alumno es la más dura de todas, realizando el autor una crítica a la obra de Sirigatti:

“Si pero de que me sirbe todo eso sin explicaçion yo presummo que escorço esas figuras solo por manifestar su profundidad, flemma y su aplicación, y su regla me parece neçesita de estas tres cosas por ser la mar inpertinente y prolixa que hasta oy sea escrito”⁴⁵.

Y continúa:

“...son buenos testigos tantas líneas ocultas como para la representaçion de un laúd tira en su obra de que arguio la dificultad que tendrá poner en perspectiba por aquel medio un gran edifiçio abiendo de concurrir tanta turba de líneas y puntos para ver el efecto de qualquiea disminución...”⁴⁶.

El alumno, a continuación, nombra a dos autores franceses en una cita muy importante para ubicar teórica y temporalmente la obra:

*“...yo deseo que vos me practiquéis sin que para esto me sirban tantos libros como deçis ay escritos ni los que nuevamente han salido de **el jesuita de París** ni los de **el mínimo...**”*

⁴⁵ Es curioso, ya que Lorenzo Sirigatti (Act.1596-1625) sí que explicó todos los fundamentos de la puesta en perspectiva, en el primero de los dos libros de los cuales consta su obra *La Prattica della Prospettiva del Cavaliere...* Venecia, Girolamo Franceschi Sanese, 1596. Esa manía a Sirigatti era, por lo demás, tan injusta como generalizada en la época.

⁴⁶ Si nos ceñimos literalmente a lo que dice el texto, critica un ejemplo de la “construzione legittima” albertiana o primera regla de Vignola, que es la que emplea Sirigatti en esa estampa, inspirada a su vez, en los grabados de Durero. Sirigatti, que conocía tanto la “construzione legittima”, como la “construzione abreviatta”, supone la primera, con buen juicio en este caso, como la más apropiada para poner en perspectiva un elemento tan irregular. Pero, también es cierto, que Sirigatti utiliza en su obra únicamente la “construzione legittima”, o primera regla de Vignola, frente a la mayor simplicidad de la segunda y esto es, propiamente, lo que critica el autor.

Estos apelativos de “el jesuita de París” y “el mínimo” son suficientes para reconocer a ambos autores: el jesuita de París, es Jean Dubreuil⁴⁷, autor que no incluía su nombre en sus obras, firmando como “...*par un Parisien, religieux de la Compagnie de Jesús*”; “el mínimo” es Jean-François Niçeron⁴⁸, que siempre aparecía en sus libros incluyendo la coletilla “*par le P.F Iean François Niçeron, Parisien de L’Ordre des Minimes*”. Al decir nuestro autor: “...*los que **nuevamente** han salido...*” nos permite situar la acción en un arco temporal preciso, además de informarnos que conocía sus obras y estaba perfectamente al día en cuanto a las nuevas publicaciones de la misma. La tercera y última parte de la obra de Dubreuil, salió a la luz en París, 1649 y la de Niçeron fue reeditada en francés, póstumamente en París, por Marin Mersenne, en 1663⁴⁹. Según estos datos deducimos que el momento aludido por el autor se sitúa sobre la década de los cincuenta. Más adelante aparecerá el nombre completo de Niçeron refiriéndose a la perspectiva:

“...*de sus exçelencias escribe elegantemente el venerable **Vgo Sempilio** y en su prefaçion de Thaumaturgo óptico el reberendo Padre Fray **francisco de Niçeron**...*”

Con esa reiterada mención del título: *Thaumaturgus Opticus*... se manifiesta que se trataba de la versión latina de su obra de perspectiva⁵⁰. Pero junto al autor francés nos aparece un nuevo personaje entre las autoridades citadas: Hugo Sempilio. Respecto al caso de este autor – en una bibliografía general, Hugh Semple – merece la pena hacer una consideración. Nacido escocés, fue profesor de Matemáticas en el colegio Imperial de Madrid donde murió. Aunque se le conoce como autor de algunos textos matemáticos de cierta difusión en Europa, y su obra *De Mathematicis disciplinis* de 1635 la dedicó a Felipe IV⁵¹, su vida fue mucho más novelesca. Los Semple fueron

⁴⁷ DUBREUIL, Jean, (1602-1670), *La perspective pratique nécessaire à tous peintres, graveurs, sculpteurs...et autres se servant du dessein*, París, Melchor Tavernier, 1642, completada en 1647 con una segunda parte y, en 1649, con una tercera. Se reeditó en diversas ocasiones, entre 1651 y 1692, traducándose al inglés en 1672 y 1678. Sus ediciones estuvieron siempre envueltas en una monumental polémica geométrica con Desargues y Bosse, que luego citaremos.

⁴⁸ NICERON, Jean François (1613-1646), ingresado en la orden en 1632, publicó *Thaumaturgus opticus sev admiranda optice, catoptrices, dioptrices, pars prima*, París, François Langlois, 1646 - año de la muerte del autor - que está dedicado al cardenal Mazarino, cuya efigie aparece aduladoramente en portada. Había aparecido por primera vez en francés en 1638: *La perspective curieuse, ou magie artificielle...* (París, Pierre Billaine) reeditada en 1652 y, nuevamente, en 1663, en la que se recogió una parte importante del *Thaumaturgus opticus*, aunque no completa, de la de 1646 y una 2ª parte de 1653 de Mersenne, “...*avec l’optique et la catoptrique du R.P. Mersenne*”. Este, junto con Roberval, había corregido ciertos errores e hicieron justicia a otros autores, principalmente a Desargues y a Bosse.

⁴⁹ MERSENNE, Marin (1588-1648). Ingresó en la orden de los mínimos en 1613. Importante científico maestro de Nicéron, publicó no sólo sobre matemáticas, óptica y música, sino también sobre teología y filosofía. Fue profesor de Descartes en el colegio de La Flèche.

⁵⁰ Se establece con este título de la obra consultada, “*Thaumaturgus opticus*”, que la edición considerada estaba escrita en latín, aparecida en 1646 y reeditada en esa lengua en 1651 y 1663. En cambio, *La perspective curieuse* fue editada en francés. Que el autor español pudiese leer un prólogo en lengua latina puede llevarnos a pensar en cierta formación eclesiástica, como hemos sugerido en otra ocasión.

⁵¹ SEMPLE [SEMPILIO o SEMPILIUS], Hugh (h. 1590-Madrid, 1654). Se sabe que era de origen escocés, ingresado en la Compañía de Jesús hacia 1614, que fue procurador del Seminario de Escoceses de Madrid y que ejerció como uno de los catedráticos de Matemáticas del Colegio Imperial de Madrid. Su obra más importante fue *De Mathematicis disciplinis libri duodecim ad Philipum IV Hispaniarum et Indiarum Regem Catholicum*, Amberes, Baltasar Moreto, 1635. Ejerció también, lógicamente, como astrónomo, teniendo un cráter con su nombre en la Luna y citándose de él un “*Parecer sobre las señales que se vieron en el cielo en 1637*”. También escribió *Experientia Mathematicae. De compositione et divisione numerum, linearum, quadratorum...* Madrid, 1642. Existe un manuscrito incompleto de Hugo

católicos escoceses refugiados en España de la represión inglesa de la época, partidarios de los Estuardos y al servicio de la corona hispana. Su presencia en la vida pública española trascendió, desde luego, la matemática y la perspectiva cónica⁵².

Hay que indicar además, y esto es interesante, que Sempilio fue un autor citado por Nicéron, aunque no en la edición latina de la obra indicada anteriormente por Gómez de Alcuña. La alusión que hace el autor francés a Sempilio la realiza en el prefacio del libro tercero de *La perspective curieuse...*, cuando acomete la referencia a las cualidades de los espejos – la catóptrica griega – para la consecución de representaciones anamorfósicas. La obra citada del escocés es la *De Mathematicis disciplinis* ya indicada, aparecida en 1635 tan solo tres años antes que la parisina. En el *Thamaturgus*, sin embargo, no existe ninguna mención de Sempilio y nada parece indicar que su inclusión fuese una referencia tomada prestada de Nicéron⁵³; más parece relacionar su autoridad con la institución madrileña donde impartía su docencia.

En 1625 se crearon los Reales Estudios del Colegio Imperial de Madrid, el más importante centro fundado por los jesuitas en España. Su fundación contó con el apoyo del Conde Duque de Olivares, con 23 catedráticos y 2 prefectos de estudios. Los jesuitas, al igual que estaban haciendo en Francia, se dedicaron decididamente a la formación de oficiales reales y a las enseñanzas de la náutica, colaborando en los proyectos de desarrollo de la marina. También en España pensaban introducirse en este campo científico-técnico tan esencial en la Europa del siglo XVII. Efectivamente así ocurrió, y apoyándose en el Colegio Imperial los jesuitas intentaron controlar las enseñanzas de cosmografía en España, consiguiendo el apoyo financiero del Consejo de Indias. Las cátedras de matemáticas del Colegio Imperial de Madrid fueron uno de los focos esenciales de enseñanza de esta ciencia en la España del seiscientos. Según los estatutos, en la primera de ellas un maestro debería leer por la mañana «*la Esfera, Astrología, Astrolabio, Perspectiva y Pronósticos*»; mientras que en la segunda, otro maestro diferente debería leer por la tarde «*de Geometría, Geografía, Hydrografía y de Reloxes*». Siendo la perspectiva una de sus materias, no es descabellado pensar en la llegada a España de los progresos de la perspectiva francesa a través de la enseñanza de

Sempilio catalogado en la Real Academia de Historia (que fue a donde terminaron yendo los papeles de los jesuitas tras la expulsión) titulado *Tratado de la guerra...* Signatura 9-11-2-33; 9-2168.

⁵² A Hugo Sempilio se le localiza en 1623 como uno de los acompañantes propuestos para la infanta María, hermana de Felipe IV, en su frustrado viaje a Inglaterra para desposar con el príncipe de Gales, de tan accidentada jornada en Madrid. En 1643 fue uno de los intermediarios para lograr la paz con Francia, con la aviesa intención de así poder España socorrer a Irlanda contra Inglaterra. Sobre Hugo Sempilio escribió Lope de Vega en el prólogo de *Corona trágica: Vida y muerte de la Reina de Escocia*, publicado en 1627. La Biblioteca del Palacio Real conserva diversas cartas de 1622-23, de Guillermo – William – Semple, coronel al servicio de España – sin duda pariente – con la significativa referencia: “*Sobre la secreta relación con Escocia iniciada por Felipe II; gastos y dineros pendientes...*”.

⁵³ NICERON, Jean François, *La perspective curieuse*, París, Pierre Billaine, 1638, lib.III, p. 77. Cita *De Mathematicis disciplinis* – que había aparecido en 1635 – el libro IV, capítulo 8, incluyendo a Sempilio junto con Alhazén y Vitelio, míticos autores medievales de la óptica y perspectiva *naturalis*. Igual cita se siguió en las otras ediciones francesas: p. 150 de la edición de París, Langlois, 1652, por ejemplo. El motivo de su no inclusión en el *Thamaturgus* es, sencillamente, porque en la versión latina tan solo se incluyeron los dos primeros libros – con algunos suplementos – quedando inconclusa la prevista segunda parte de la obra por la muerte del autor. Igual sucedió con las ediciones latinas posteriores de 1651 y 1663. A título anecdótico se debe hacer mención que la *De Mathematicis disciplinis* (Lib. VIII, p. 135) es citada por Benito Jerónimo FEIJOO (1676-1764) en su *Teatro Crítico Universal*, IV, discurso trece, § III, 16, donde Sempilio hace, por la cuenta que le traía, un elogiosísimo comentario – lo que son los tiempos – del carácter de los españoles.

las matemáticas en el Colegio Imperial, aunque hasta el presente su referencia sea inexistente.

La obra de Nicéron, está fuertemente presente en el tratado de Alcuña, lo que significa que la obra de Dubreuil también lo está, ya que ambos recogen temáticas y ejemplos similares en sus tratados. Ambas obras hacen una puesta al día de todos los conocimientos de perspectiva, desde un enfoque puramente matemático, como todo lo que se hizo en el círculo de París en esa época. Sin embargo, la obra de Nicéron está más presente aún que la de Dubreuil, ya que el autor español prefiere inspirarse en las ilustraciones del mínimo, mejor compuestas, y de un rigor gráfico y sintético difícilmente superable por ningún otro tratado de perspectiva de su época. Partimos de la base que el autor español tuvo noticias de las últimas ediciones en una fecha posterior a 1650 y escribió la introducción a la que hemos hecho referencia. Lo que no ofrece ninguna duda, como se puede comprobar, es la relación tan directa respecto al contenido que existe entre el manuscrito y las obras de estos dos autores.

De ahí en adelante pudo seguir completando el libro hasta fechas posteriores y considerando que la obra está referenciada - no sabemos si por el autor, el encuadernador o el librero - en 1688. Con esos datos, vamos a plantear ésta fecha como la que el autor, de forma repentina, finalizó bruscamente el trabajo, con el matiz de ser la única que existe, escrita con grafito, en una obra inconclusa.

Continúa el autor describiendo más autores. Aparece la figura paradigmática de Euclides:

*“...y así os ruego que me deis reglas para entender esta facultad aqueyo se os abeis aplicado sin desvelo pero sin tantos prinçipios de geometría ni de los preludios perspectivos del gran **Euclides**”*⁵⁴

El autor se aparta de toda posible controversia entre la óptica clásica y la perspectiva artificial de origen italiano, no entrando en “los preludios perspectivos del gran Euclides”⁵⁵.

*“...alabando mucho cvio genio della perspectiba que es según diçe **Villalpando** en sus comentarios sobre Ezechiel, la çiençia por derecho Justo primera de todas entre las cuales debe ser tenuta entre la mas exçelente, respecto de ser su objeto y fin immediato tratar de la luz y sombra que es la hermosura del mundo...”*.

Juan Bautista Villalpando es otro jesuita que estudió matemáticas en la Academia dirigida por Juan de Herrera en Madrid y, entre 1596 y 1605, publicó en Roma su conocida obra *In Ezechielem Explanaciones*⁵⁶. Alcuña, aprovecha la cita para introducir el comentario erudito del teórico de la arquitectura y exegeta bíblico, cuyo propósito en el libro era la reconstrucción, a través de los textos del profeta Ezequiel,

⁵⁴ GÓMEZ de ALCUÑA. *Artes y excelencias*, “Introducción interlocutoria”. Fol. 3.

⁵⁵ Parece tener conocimiento de la controversia entre la óptica clásica y la perspectiva pictórica, ya citada y tan activa en España, sin entrar en ese espinoso asunto.

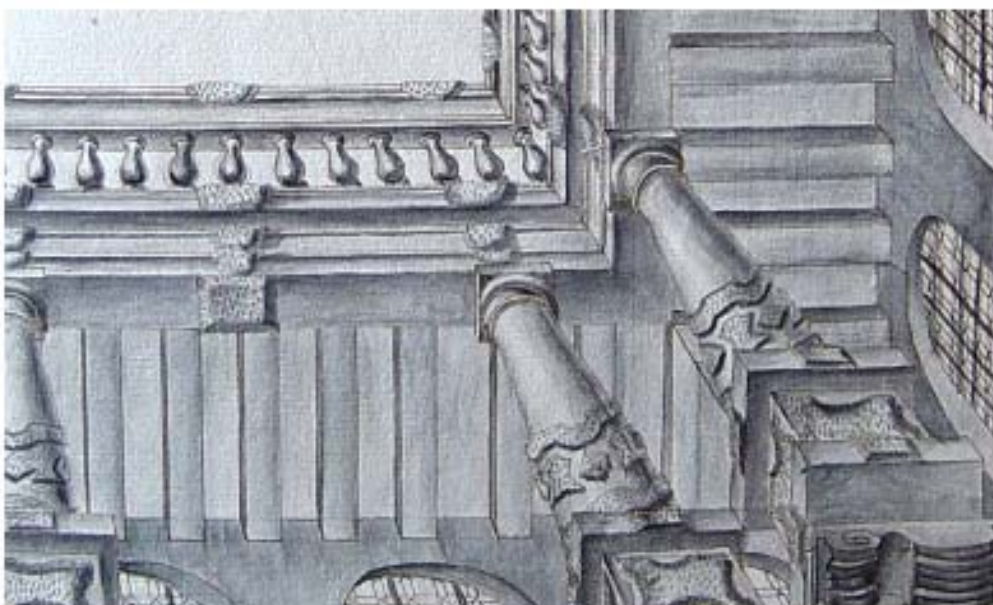
⁵⁶ VILLALPANDO, Juan Bautista (1552-1608), *Hieronymi Pradi et Joannis Baptistæ Villalpandi ... In Ezechielem Explanaciones et Apparatus Vrbis, ac Templi Hierosolymitani*. Roma, Aloisio Zannetti. - 1596-1605. Tres volúmenes.

del templo de Salomón. Es revelador que Gómez de Alcuña defina a la perspectiva, por primera vez en este tratado, no por boca de un teórico de la perspectiva, sino de la arquitectura y la teología.

Continuando la introducción del segundo libro, nos encontramos con los siguientes autores:

*“conbiene advertir a hora, para proseguir la materia con los fundamentos practicos, que están mas en usso, y que con grande fecundia, y elegancia, explican Samuel Marolois, Henrico Hondio, Vignola, y otros muchos”*⁵⁷

Menciona la figura de Henrico Hondius⁵⁸, famoso editor holandés del círculo de Ámsterdam. Hondius, también aparece referenciado en la obra de Niçerón⁵⁹. Por lo demás, refuerza la presencia de los autores Marolois y Vignola, que ya ha tratado en el introducción del primer libro, como fuentes principales en los fundamentos de la puesta en perspectiva. Sobre esta cuestión versará fundamentalmente la introducción al segundo libro.



GÓMEZ DE ALCUÑA. Lib. III?. Fol 84

En el Capítulo 17 del segundo libro, aparece por sorpresa, otro autor muy significativo, que nunca había aparecido antes en el panorama teórico español:

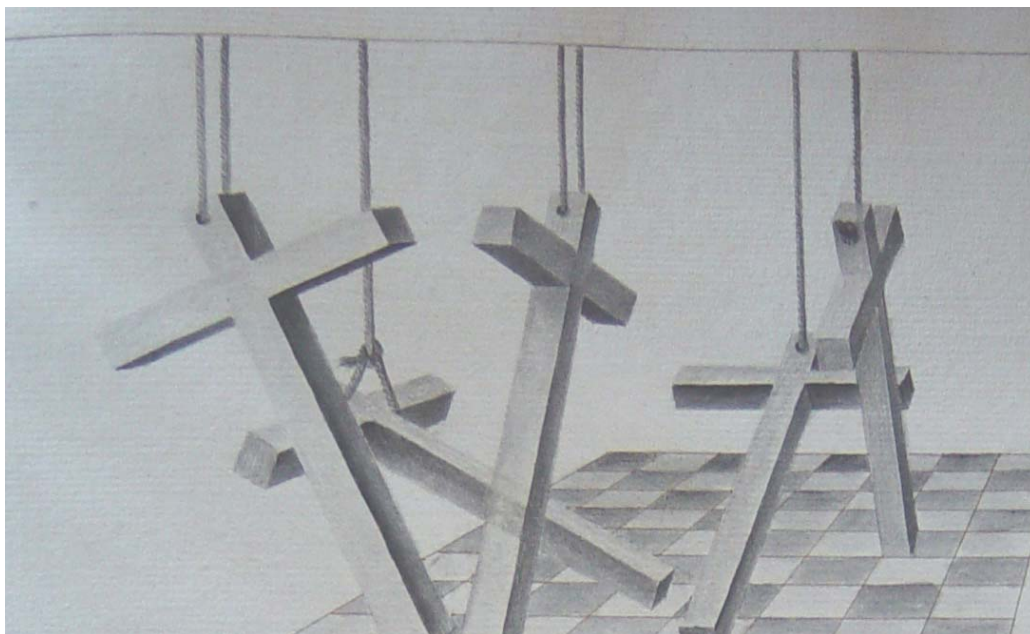
⁵⁷ GÓMEZ de ALCUÑA. *Artes y excelencias...*, Fol. 26.

⁵⁸ HONDIUS [HONDT], Henrico (h.1597-1649), aparece normalmente referenciado como editor y el alguna ocasión también como autor. Por ejemplo, junto a Paulus MERULA, *Paulli G.F.P.N. Merula Cosmografiae Generalis Libris tres...*, Ámsterdam, 1621. Estuvo muy relacionado con Samuel Marolois y Vredeman, ya citados en la nota 43.

⁵⁹ Jean-François Nicéron, en *Thaumaturgus Opticus*, lo incluye en su relación de autores: HENRICUS HONDIUS, *Introduction en la science de perspective*. Posiblemente sea este el título que comenta Alcuña en el tratado, aunque por la promiscuidad de las ediciones holandesas entre autores y editores sea difícil de determinar.

*“También podéis formar dichas bobedas cruzadas por el método de la figura inferior a la que acauamos de explicar el cual he visto en el **Señor de Sarges**, autor françes, y cuio artificio (si bien notáis) allareis explicado en el capitulo 8º de nro primer libro y ejecutado en la figª 46 de Dho capitulo...”⁶⁰.*

Se refiere a Girard Desargues⁶¹, importante matemático del círculo parisino del padre Mersenne. La cita de Alcuña, es sumamente reveladora, ya que hasta la fecha, no hay noticias que ningún otro autor español hubiera citado a Desargues, hasta la obra de Palomino⁶².



GÓMEZ DE ALCUÑA. Composición de cruces. Lib.II, fol 58

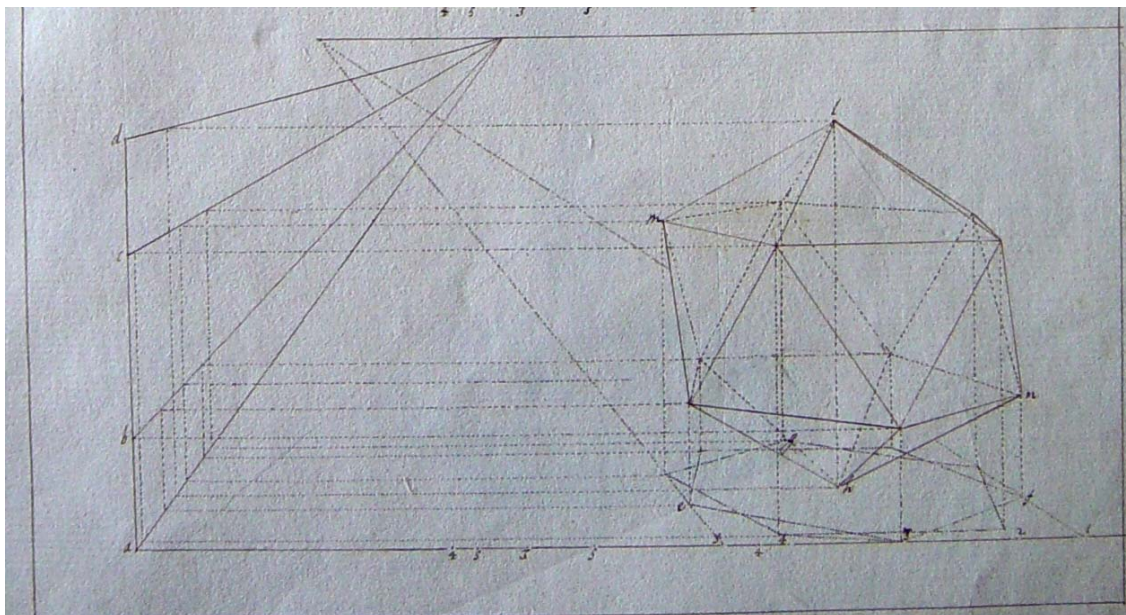
Analizando todos los autores mencionados por Alcuña, no podemos sino sorprendernos que en su tratado, escrito entre 1650 y 1688, aparezcan los nombres de Jean-Dubreuil, Jean François Niçerón y Girard Desargues, autores que publicaron sus obras en París, a mediados del siglo XVII, muy poco antes de la realización del manuscrito. De todos éstos tan sólo Niçerón realizó un listado de títulos y autores anteriores a él, muy preciso por cierto, en su ya citada obra. Dubreuil no publicaba nunca sus fuentes, y eso le llevó una violenta polémica con Girard Desargues, famosa en su tiempo, donde fue acusado de plagio. Este hecho ha quedado registrado en

⁶⁰ GÓMEZ de ALCUÑA. *Artes y excelencias* ..., Fol. 57.

⁶¹ DESARGUES, Girard, (1591-1661). Sus publicaciones eran de poca extensión – su texto de perspectiva (París, 1636) tiene 12 páginas y el de estereotomía (París, 1640) 4 pp.+ 5 figuras - y asimismo escasa tirada, estando firmadas casi anónimamente por “S.G.D.L.” (Sieur Girard Desargues Lyonnais). Se vio envuelto en una polémica sobre cuestiones perspectivas con Jean Dubreuil con múltiples descalificaciones mutuas durante mucho tiempo, en las que se expusieron tanto las razones científicas como sus caracteres irascibles. Desargues, además, era hugonote y eso debió influir en su enfrentamiento con el jesuita, en plena crisis religiosa francesa.

⁶² PALOMINO; Antonio, *El museo pictórico y escala óptica*. II, cap. XI.

numerosas panfletos y publicaciones, y también podemos encontrarlo en el mismo “*Thaumaturgus Opticus*”⁶³.



GÓMEZ DE ALCUÑA. Icosaedro. Lib. IV, fol 60.

Por otra parte, la obra de Desargues influyó en España bastante poco⁶⁴. A través de Bosse, el auténtico difusor de Desargues, en *La maniere universelle de Mr. Desargues...*, encontramos una ilustración que nos da una buena pista: un caballero armado con espada y confluyendo en su ojo derecho el vértice de la pirámide visual, que se dirige hacia el suelo. Esta imagen es conocida como los *perspectores* y es exactamente el mismo personaje que aparece en el tratado de Gómez de Alcuña⁶⁵. La

⁶³ En este fragmento del *Thaumaturgus Opticus*, se recoge la polémica sobre la obra de Dubreuil, exponiendo la serie de publicaciones previas a la del jesuita que desmienten su pretendido carácter novedoso.

“...Controversia est: Paradigma Igitur seu exemplum unum delineabo de slidis illis regularibus... P. Ignatius Danti Scriptis nonnullis in suis ad Barocij Perspectivam commentariis... Petrus Accolti nobis Florentinus y suo opere, cui titulus est, Inganno de Occhi... edito Florentiae anno 1625. D. Aleaume qui de ea methodum specialem... defuncti memoriis extractum posthumum opus prodiit, cuius titulo, introduction a la perspective, ensemble l'usage du compas de perspective. D. Aleaume ... à D. Migon anno 1643, sub titulo, perspective speculative et pratique ou sont demostrez les fondemens... de l'invention du seu Aleaume ingénieur du Roy.... D. De Vaulezard in suo opusculo quo vocat, Abbege ou racourcy de la Perspective par l'imitation, edito 1631... Anno 1636 D. Desargues in lucem protulit libellum cui titulum prosuerat, Methode universelle, de metre en perspective le obiets... Postea vero etiam anno 1642. P. Du Breüil Parisinus Societatis Iesu author libri qui titulum haber, Perspective et necessaire a tous peintres... cum hoc titulo: Diverses methodes universelles, et nouvelles en tout ou en partie pour faire des perspectives avec la liberté de mettre la distance...”

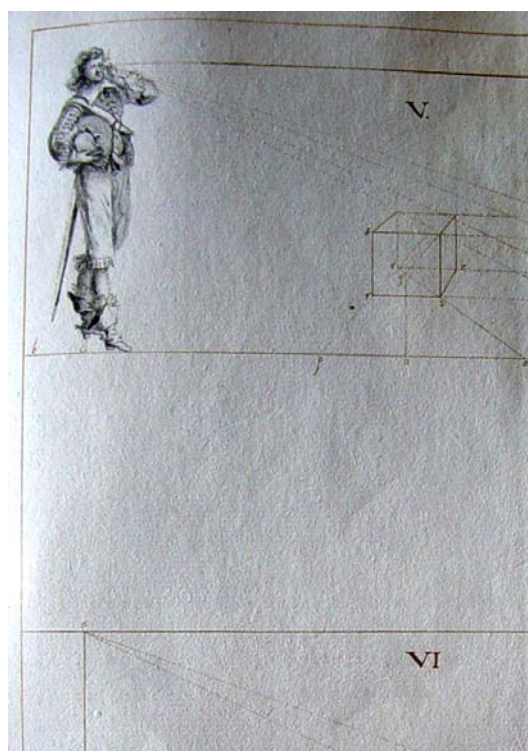
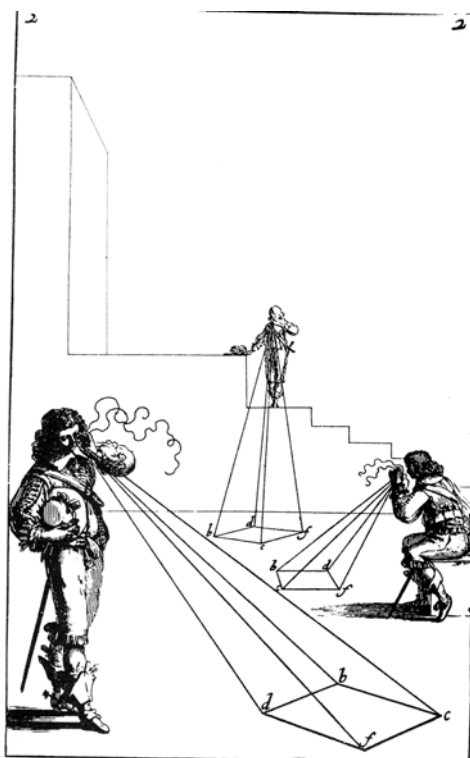
⁶⁴ No abundan en las bibliotecas españolas. Tanto el *Methode universelle, de metre en perspective le obiets...* de París, 1636, que comentaba Nicéron, como la reedición, *La maniere universelle de Mr. Desargues pour pratiquer la perspective...*, París, Pierre de Hayes, 1648, realizada por Abraham BOSSE (1602-1676), discípulo y defensor del lionés, no son frecuentes.

⁶⁵ Esta imagen aparece en el GÓMEZ DE ALCUÑA Fol. 29, siendo un ejemplo de la segunda regla de Vignola, sustituyendo el personaje masculino de Vignola por el de Bosse. Esta relación fue comentado por NAVARRRO DE ZUVILLAGA, Javier, “El tratado de perspectiva...”, *Academia Madrid* (1998), p. 221, quien hace un apunte personal sobre la imagen. Al respecto indica en la nota 24 de su artículo: “Esto es todo lo que he podido conseguir en el archivo de Medina Sidonia”.

relación entre Desargues y el autor español parece producirse a través de Bosse y la razón que comente a Desargues y no a Bosse, puede deberse al propio título del libro que editó el segundo.

Gómez de Alcuña pudo también haber tomado la referencia a Desargues a través del *Thaumaturgus* de Nicéron – que lo cita – pero resulta más verosímil pensar que realmente conociera la obra del francés directamente. Así parece ser cuando encontramos el comentario, dentro de una explicación técnica en el capítulo 17 del segundo libro, sin hacer una referencia general en la introducción:

*“Tambien podeis formar dichas bobedas cruzadas por el metodo dela figura inferior ala que acauamos de explicar el cual he visto en el **Señor de Sarges, autor françes**”*



Comparación de los “*Perspectores*” en BOSSE y en GÓMEZ DE ALCUÑA, fol. 29

En conclusión, podemos decir que el español fue honrado al proclamar sus numerosas fuentes y tan sólo hay un autor del que hace un uso exhaustivo y al cual no cita. Sucede esto con Wentzel Jamnitzer, cuya obra utilizó directamente en su cuarto libro sobre los poliedros, con sus figuras claramente inspiradas en ellos, y donde comete una omisión que se puede considerar involuntaria. Como se puede explicar con facilidad, esto se debió a que tuvieron que ser tomados de una obra anónima, *Sintagma*, publicada de forma apócrifa y sin mención del autor en Ámsterdam, 1626⁶⁶. Aún así lo

⁶⁶ Wetzel JAMNITZER (1508-1585), orfebre de Nuremberg, publicó una obra íntegramente dedicada a los poliedros: *Perspectiva Corporum Regularium [...] Darvon Plato in Timæo und Euclidis...* Nuremberg, S/E, 1568. Una segunda edición apareció sin nombre del autor en Ámsterdam, 1626, con el título *Perspectivæ Sintagma*, con un añadido del editor Johannes Jansonius (1588-1664) que incluyó dos láminas explicativas de los métodos de proyección cónica y de una máquina perspectiva.

dibujado por Gómez de Alcuña es el mayor interés, porque no solo reproduce las complejas figuras poliédricas estrelladas del original, sino que explica detalladamente el proceso geométrico seguido, cosa que no se había hecho con anterioridad y de lo cual se enorgullece expresamente. Basta decir a este respecto que los puntos de vista de las figuras son distintos a los primitivos y la imagen, por tanto, resulta diferente. La cuestión, por lo demás, merece un estudio mas detallado que no parece adecuado para esta exposición.

V.- El misterioso Gómez de Alcuña.

Como se ha indicado, no cabe duda que un estudio en profundidad del material aquí expuesto exige una consideración de muchos otros aspectos no abordados – por la lógica limitación del espacio - en esta comunicación. Como complemento se tiene que hacer mención que se han analizado los tipos de papel y las marcas al agua, llegándose a los mismos indicios que se obtuvieron en el análisis anterior de las fuentes: fue dibujado en la segunda mitad del XVII, y tuvo evidentes relaciones con la Compañía de Jesús.

Dentro de las conclusiones, y a modo de anticipo según se ha expuesto aquí, se pueden adelantar que: el tratado de perspectiva de Gómez de Alcuña es el primero que entra en contacto con las corrientes parisinas de perspectiva de mediados del siglo XVII. Es el primer tratado español que cita a Nicerón, Dubreuil o Desargues; es el único tratado español que desarrolla un estudio de todo un libro de cuerpos poliédricos estrellados, además de ser el único autor de su época que explica su construcción geométrica y, sobre todo, demuestra ser uno de los mejores dibujantes de toda la tratadística española. Tan sólo el hecho de exponer públicamente las 94 imágenes que forman su tratado, supondría un cambio importante en la historia del arte española. Por otra parte, esta investigación ayuda a comprender la llegada de los nuevos estudios de la perspectiva en el siglo XVII español, además de suponer un avance en el estudio del desarrollo del arte y la ciencia en la España del XVII, encontrándose su desarrollo en una fase avanzada de realización ⁶⁷.

Tan solo nos queda sin resolver la identidad del misterioso Gómez de Alcuña – si así se llamase – de quien se carece de cualquier dato. ¿Era jesuita? En su texto no hace la menor mención de ello – ni nunca habla de sí – pero sus fuentes lo parecen relacionar con la orden y el Colegio Imperial. Dubreuil, que sí lo era, nunca firmó sus obras e incluso las traducciones aparecieron sin su nombre. Respecto a las fuentes, sucede igual que con las utilizadas por Palomino, que era un civil dedicado a la pintura. Podemos preguntarnos: ¿Cómo es posible que un tratado de su envergadura no se refiriera – aunque fuese de oídas – en los múltiples repertorios de artistas existentes? Si era un matemático, ¿dónde enseñó?... ⁶⁸

Sevilla, 31 de enero de 2006.

⁶⁷ Proyecto de investigación. Andrés Martín Pastor. Dirigido por José María Gentil Baldrich, Catedrático de Universidad. Programa de Doctorado: *Teoría y práctica de la rehabilitación arquitectónica y urbana*. Línea de investigación: “Teoría e historia de los procedimientos de producción arquitectónica”. Universidad de Sevilla. Septiembre de 2005.

⁶⁸ Las preguntas se pueden extender ¿Qué hacía el manuscrito en Frankfurt? ¿Tendría relación con la Academia Matemática de Bruselas? ... (Continuará)



GÓMEZ DE ALCUÑA. Lib II, fol 56

***“Y por que nuestra intención no es fatigar a los inclinados y
amadores de este hermoso arte,
con prolijos discursos y dilatada explicación de las figuras,
sino solamente advertir con ligereza y brevedad
(y todas la veces que nos pareciere conveniente no tenerla)
lo necesario para el bastante conocimiento e instrucción de los
iconismos siguientes, en cuyos contenidos supliera la buena
voluntad de quererlos explicar los defectos de no saberlos exponer.
Procuraremos demostrar la representación más con líneas ocultas,
que con la imaginación.
Válete.”***⁶⁹

P. Gómez de Alcuña.

ANEXO.

La ficha bibliográfica, escrita en alemán, localizada en el Fol. 1 del documento, reza así:

*“P. Gómez de Alcuña
Artes excelentes de la Perspectiva 1688 95 Bl.*

*Starkes Papier fol. Teils Federzeichnungen. Teils Nait Sepia getuscht, nebst erläuterndem
Text und Vorwort; spanisch, Kalligraphische schrift. Broschirt*

⁶⁹ GÓMEZ de ALCUÑA, *Arte y excelencias...*, Fol. 26. Se ha transcrito al lenguaje actual.

In der Einleitung (zum I. Buch) werden von früherem autoritäten auf dem Gebiet der Perspektive citiert: Samuel Marolois, Jacome Barroçi de Vignola, Sebastian Serlio (1500-1578), Lorenzo Sirigati, der Jesuit de París U. Joh. Francesco Niçeron (- 1646). In Buch I sind die einzelnen Figuren, ausser den 2 letzten, numeriert 1-71, Nr 54 loses Halbbblatt. In Buch II ist die Numerierung nur bis Nr 40 geführt; der grössere Teil dort hat auch sonst keine Beishriften, trotz fortlaufenden Textes, ist also in diesen Nebendingen (unfertig geblieben). Vielleicht hängt mit dem unvollendeten Zustand des werkes seine Nichterwähnung in der einschlägigen Literatur zusammen.

Der text ist Dialogform. Fragen und antworten, gehalten.

Von einfachen stereometrischen Dingen ausgehend gestalten sich die Probleme immer schwieriger, die Lösungen entsprechend interessanter. Bis zu den Tiefsichten, wo wehrstöckige Innenräume vom oben gesehen werden: Aufgaben, welche sich mit den Bestrebungen damaliger und etwas späterer Plafondmalerei nahe berühren. Dieser zusammenhang tritt am sichtbarsten in bl. 80-85 hervor. In der tat fesseln neben den aufs sauberste gezeichneten und punktierten konstruktionen viele Blätter und Details auch durch die Künstlerische Ausführung, so II 37 der Bau mit der prächtigen Marmor-Vorhalle, 39 das Gebälk eines römischen Temple, 40 die korinthische säule U.A. Der vorn eingetragene name des Autors hängt jedenfalls irgendwie mit einem der Orte des Nomens Alcudia zusammen und ist der Aussprache verändert worden. Causesu wohlrichliger Accuña ”

Traducción al español:

P. Gómez de Alcuña

Artes excelentes de la Perspectiva 1688 95 B1

“Papel fuerte, en parte dibujo con pluma, en parte con tinta china sepia, incluido texto explicativo y prólogo; en Español, letra caligráfica

En la introducción del primer libro se citan antiguas autoridades en el campo de la perspectiva: Samuel Marolois, Jacome Barroçi de Vignola, Sebastián Serlio (1500-1578), Lorenzo Sirigati, el jesuita de París U. Joh. Francesco Niçeron (- 1646).

En el libro I, las ilustraciones están enumeradas del 1-71, a excepción de las dos últimas. El 54 es una media hoja suelta. En el libro II la enumeración sólo llega hasta el nº 40; y la mayor parte no viene acompañada de explicaciones al pie, aparte del texto principal, de modo que quedó sin concluir estos detalles. Quizá debido a ello la obra no se encuentra citada en la literatura especializada.

El texto tiene forma de diálogo. Preguntas y respuestas, partiendo de cosas estereométricas sencillas, va aumentando la dificultad y el interés de las respuestas, hasta llegar a planos con vistas cenitales de interiores de cuatro plantas[4]; planteamientos estrechamente relacionados con los objetivos de la pintura de plafond [4] de aquella época. Esta relación es especialmente evidente en la tablas 80 a 85. De hecho impresionan la nitidez y la realización artística de muchas hojas, como por ejemplo III 37, una construcción con un impresionante vestíbulo de mármol, 39 la viguería de un templo romano, 40 la columna corintia, etc.

De todos modos, el nombre que figura al principio parece estar relacionado con un lugar de nombre Alcudia y fue modificado [...?]

Parece mas bien Accuña.”